

SIC

TELEFONO 7501 APARTADO 413

CARACAS

REVISTA DE
ORIENTACION CATOLICA

Año 7 — Tomo VII — Nº 69.
Noviembre — 1944.
Caracas — Apto. 413

Con frecuencia SIC ha tratado en sus columnas el problema comunista y nuestros artículos han sido a veces criticados como, "de sabor político". Acusación a todas luces falsa. El comunismo es un sistema, cuyas raíces se hunden en los más diversos campos de la actividad humana: en la religión, en la política, en la economía, en la familia, en la educación. Sistema completo por su amplitud, quiere abarcar al hombre en todos sus aspectos.

No hay error o herejía tan densa que no encierre residuos de verdad: ni maldad tan reconcentrada que no tenga algún adarme de bondad. Algo verdadero y bueno tiene también el comunismo. Pero juzgar del sistema global por esta o aquella ventaja o desventaja es incurrir en lamentable error. Examinemos más bien sus grandes principios.

¿Qué opina el Comunismo sobre Dios y la Religión? Que es bagaje inútil, opio del pueblo, sueño de fatuos.

¿Qué opina el Comunismo sobre el Estado? Que es el supremo Dios, dueño y señor absoluto.

¿Qué opina el Comunismo sobre el hombre? Que no tiene derecho alguno ante la Comunidad, que nadie puede poseer en ella autoridad o jerarquía, que la propiedad es un robo.

¿Qué opina el Comunismo sobre la familia? Que el matrimonio es una institución civil y artificial: que la familia es una preocupación burguesa: que los hijos son del Estado, que la mujer es libre para disponer siempre y como quiera de su persona...

Así podríamos ir citando otros principios del Comunismo. Esa es su verdadera expresión y su auténtica imagen. Chorrea anticristianismo por todos sus poros. Es enemigo de Dios y de los hombres: de la sociedad y la familia.

La Iglesia ha publicado una Enciclica "DIVINI REDEMPTORIS" en que condena expresamente este sistema. Conocida es la frase de Pío XI: "Todo verdadero comunista no puede ser católico. Ningún verdadero católico puede ser comunista".

Recientemente escribía un Prelado americano: "Con cualquier nombre y bajo cualesquiera vestiduras aparentes, el comunismo es siempre, en su ideología, fundamentalmente materialista y, por lo tanto irreligioso y ateo: en sus finalidades, es revolucionario destructor del equilibrio social en la justicia y destructor también de la dignidad y autonomía de la persona humana: en sus medios de acción, es violento, desolador y sanguinario. Y para que de ello no pueda quedar duda entre nosotros, bastará recordar las terminantes declaraciones hechas recientemente por uno de sus jefes: "Es verdad que no modificaremos nuestra ideología".

Defender el cristianismo atacado en su misma base por el comunismo, no es política. Es deber de todo católico. SIC cree cumplirlo cuantas veces desenmascara la pérfida doctrina comunista, y sus tácticas de acción.

¿Es Política
atacar el
Comunismo?